

cuya candidatura halagaria mas á los españoles. Pero ¿qué mas? asoma ya, por no dejar, la candidatura de media docena de undécimos nietos del emperador Moctezuma, representantes anómalos del derecho divino, á quienes no pesaria el restablecimiento del trono azteca. Como moscas á la miel acuden de todas partes los aspirantes al solio, cual si México estuviera en venduta, anunciada por la voz del pregonero.

Mientras así se echan suertes sobre este mal aventurado país, convertido en *res nullius*, la situacion política de la Europa no adquiere aún el carácter de gravedad que obligaria al perturbador del mundo á prescindir de sus inicuas miras sobre nosotros. No hay, sin embargo, que perder la esperanza de que nuestra salvacion nos venga por ese camino, puesto que subsisten los gérmenes de los cambios que se esperan.

El odio que la Inglaterra profesa á la Francia, sigue buscando cualquier motivo para desarrollarse. El que últimamente se ha aprovechado, ha sido el de los acontecimientos de Italia. Públicas demostraciones de simpatía han revelado el interes que se toma en la Gran Bretaña por la suerte de Garibaldi, en cuyo favor se ha abierto una suscripcion para que vaya á asistirlo el famoso médico Partridge. Tambien ha habido *meetings* numerosos, en que se ha acordado mandar al gobierno de Napoleon representaciones sobre la evacuacion de Roma por las tropas francesas. Trabajos ha de tener el emperador para pasar esa píldora.

En España habia causado tan profunda impresion el altanero lenguaje con que se contestó el discurso pronunciado por el marqués de la Habana al presentar sus credenciales de embajador, que para conjurar la tormenta que se anunciaba, se recurrió al arbitrio de dar oficialmente cumplida satisfaccion. Esto se llama cantar la palinodia, y poner siempre en ridículo al que injurió con ligereza para dar disculpas

despues. Aunque de esta manera se han restablecido las buenas relaciones entre los gobiernos de Napoleon y de Isabel II, se ha desmentido el rumor de que habian vuelto á ponerse ambos de acuerdo en la cuestion de México. El gabinete de Madrid, esperará sin duda el resultado de la invasion, y entretanto, las ovaciones con que ha estado siendo recibido en todas partes el general Prim, corroboran el aprecio con que ha visto su conducta la nacion española.

Opinamos que la España y la Inglaterra hubieran debido ir á la mano al aliado que rompió sin motivo la convencion de Lóndres, infiriéndoles así un agravio que han pasado en silencio. No desconocemos las graves razones que obligan, aun á las potencias mas fuertes, á evitar hasta donde es posible una ruptura de consecuencias trascendentales, pero sin llegar á ese extremo, bien hubieran podido y debido los dos gobiernos á que aludimos, no tolerar un ultraje, que á mas de constituir una falta grave, aplaza indefinidamente el arreglo de sus negocios con México.

La Italia, la pobre Italia, no alcanza todavía la unidad que tanto desea, ni ve su territorio libre enteramente del yugo extranjero, ni consigue que algunos de sus pueblos disfruten de la libertad de que ya otros están en posesion. El soberano de la Francia prolonga la ocupacion de la ciudad eterna, dando con ello un nuevo ejemplo del poco aprecio que le merece la autonomía de pueblos que tiene á raya por medio de la fuerza. Víctor Manuel á su vez, todo lo pospone al deseo de no malquistarse con su aliado, y aunque desea ser llamado con toda propiedad rey de Italia, espera pacientemente que se lo permita el gobierno imperial, y no vacila en mandar fuerzas que contengan á Garibaldi en su empresa sobre Roma. Así suelen pagar los reyes los servicios mas eminentes que se les hacen. El héroe de Marsala es el

único consecuente en la cuestion italiana; lo que se proponia hacer con Roma y con Venecia, fué lo mismo que hizo con Nápoles y con Sicilia, y si entónces se le colmó de honores y consideraciones, no se comprende por qué ahora se le llama aventurero, por qué se le persigue como rebelde, por qué se le quiere agraciarse con una amnistía. Mientras no se pruebe que el Austria tiene derecho para oprimir á los venecianos, que los romanos son los parias de la Italia, que Napoleon está autorizado para disponer á su antojo de hombres y naciones, la tentativa de Garibaldi no podrá merecer las calificaciones con que se pretende denigrarla.

El éxito de su malograda empresa no resuelve la cuestion. Herido y prisionero el esforzado patriota, su brazo falta en este momento á la obra comenzada; pero la Italia no se dará por satisfecha con esta interrupcion momentánea. Las ideas no son vencidas como los hombres, y el gran pensamiento que agita la península entera, seguirá fructificando hasta alcanzar el triunfo. Acaso la desgracia de Garibaldi precipitará los acontecimientos, en cuya pronta realizacion tenemos nosotros un interes tan marcado, supuesta la imposibilidad de que continúe la guerra que nos hace la Francia, el dia que estalle una revolucion europea.

La indiferencia con que por ahora se ve nuestra suerte en el viejo mundo, no es extensiva al nuevo continente. Las repúblicas hermanas siguen dándonos testimonios inequívocos de la simpatía que les inspira nuestra causa, que bien mirada es tambien la suya. Chile ha nombrado su representante en México al Sr. Astaburuaga, que lleva tiempo de serlo en Washington, y con cuya venida se estrecharán los vínculos que nos ligan ya con su nacion. El Perú, entusiasta y decidido, abre suscripciones á favor de nuestros hospitales de sangre. Respecto de los Estados-Unidos, insistimos

en creer que los acontecimientos han de llevarlos, como por la mano, á prestarnos su auxilio, con el que todavía no podemos contar, á consecuencia de la lucha colosal en que están envueltos.

Estamos, pues, solos todavía; pero solos nos bastaremos á nosotros mismos, como solos supimos conquistar nuestra independencia, con ménos elementos y mayores dificultades. México saldrá airoso, á no dudarlo, de la presente contienda, en que cuenta con los elementos grandiosos, invencibles de toda guerra defensiva, contra un invasor respecto del cual están demostrando diariamente los hechos los inconvenientes con que tiene que luchar, por la enorme distancia á que se encuentra del teatro de la guerra.

Nuestra situacion ha mejorado notablemente, bajo todos aspectos, en el mes que concluye, como lo probará una breve reseña de sus principales acontecimientos.

Ha sido desde luego una notable ventaja la que se ha conseguido con el desconocimiento del ridículo gobierno establecido en Orizava por D. Juan Nepomuceno Almonte. Si los que cooperaron á establecer y sostener esa farsa, conservaran algun resto de delicadeza, deberian morir de vergüenza al verse quitados de oficio por el que denominaban su protector. Humillarse á servir, aunque con la calificacion de hombres de ánimo fuerte, á las órdenes de los franceses, despues de haberse declarado gobierno del país, seria el último grado de la falta de decencia. No queda mas recurso á esos ilustres varones, desconocidos por propios y extraños, que ir á ocultar su sonrojo en lejanas tierras, donde nadie sepa quiénes son. Así nos veremos libres de semejante polilla, mientras los soldados que con engaño habian llevado á las filas del extranjero, continúan desbandándose y presentándose al ejército leal, como ya lo están haciendo.

El partido reaccionario, que contaba con el triunfo, merced al apoyo del ejército francés, considerado como auxiliar, debe haber quedado asaz mohino y displicente con este cambio de decoracion. Ha de abrigar aún esperanzas de ser siempre el protegido por los invasores, como que tiene la bajeza de querer traerlos en las palmas de las manos; pero el tiempo acabará de desengañarlo de que aquellos vienen á buscar sus propias ventajas, sin importarles un ardite la felicidad de México. A cada momento la cuestion se irá presentando con mayor claridad, hasta no dejar duda á nadie de que la division entre los mexicanos está reducida exclusivamente á la de patriotas y traidores.

Así lo van comprendiendo los que han estado militando bajo la bandera de la reaccion, y por eso vemos que, desengañados de su ilusion, se someten al gobierno constitucional, el único legítimo, el que empuña el estandarte de la independencia. La sumision de Larrauri, de Butron, de Marroquin, es en alto grado satisfactoria, tanto por la influencia moral que ha de ejercer en los ánimos de naturales y extrangeros ver que disminuye dia por dia el número de los auxiliares de la invasion, cuanto por la facilidad que proporciona á la autoridad pública de emplear en la guerra nacional las fuerzas distraidas de tan interesante objeto por la persecucion de los rebeldes. La nacion recibirá con los brazos abiertos á sus hijos extraviados, que convencidos de sus errores, conviertan en defensa de la patria las armas de que se servian para desgarrar su seno, ó vuelvan cuando ménos á su hogar pacífico, sin suscitar dificultades interiores que compliquen la cuestion exterior. Abrigamos la esperanza de que continuarán siendo frecuentes los casos de esa sumision, nacida de la conviccion y el arrepentimiento, hasta no dejar en las filas de los invasores sino á los pocos mexicanos desna-

turalizados que buscan en la traicion la recompensa de sus crímenes.

Los contados gefes de gavillas que no se han sometido aún, están reducidos á la mas completa nulidad. El principal de ellos, el famoso Mejía, se ha internado en sus inaccesibles madrigueras, con un puñado de foragidos. La campaña de la Sierra ha perdido por tal motivo toda su importancia; y si bien se considera necesario conservar alguna fuerza en Ajuchitlan para impedir que vuelva á tomar cuerpo la sublevacion por aquellos rumbos, con solo esa precaucion habrá la suficiente seguridad de que no se interrumpa la pacificacion alcanzada.

No obstante el aumento considerable que ha tenido el presupuesto militar, por lo crecido de las fuerzas que están sobre las armas, y por los gastos consiguientes al pié de guerra; y á pesar de la notable disminucion que han sufrido, con la ocupacion de Veracruz, las entradas naturales del erario, ninguna de las atenciones apremiantes de la situacion queda desatendida. Ya se deja entender que, para llegar á semejante resultado, se necesita imponer á los contribuyentes sacrificios que no cesarán en tanto que dure el estado anormal del país; pero tratándose de una lucha en que se interesa cuanto hay de caro para un pueblo libre, todos los mexicanos estamos obligados á cooperar hasta donde alcance la posibilidad de cada uno, á la salvacion de la patria.

Las exhibiciones que se hacen, no reconocen por único origen el cumplimiento de las leyes sobre contribuciones, sino tambien el mas honorífico todavía de donativos de todas clases. Con frecuencia se abren suscripciones, ya mensuales, ya por una sola vez, ó bien para suministrar vestuario á los valientes oficiales de nuestro ejército, ó bien para dotacion de los hospitales de sangre, ó bien para hacer remisiones de

dinero, víveres y otros efectos á las fuerzas que están al frente de la invasion. Tambien se repiten funciones teatrales y otras diversiones públicas, cuyos productos se destinan á los mismos objetos, y en las que generalmente son pequeños los gastos, por prestarse á servir de balde cuantos coadyuvan á su lucimiento. En una palabra, la caridad, hermanada con el patriotismo, se disfraza de mil maneras, para obtener recursos que alivien las urgencias de la situacion, sirviendo al mismo tiempo de muestra del espíritu que anima á los hijos de esta calumniada nacion.

Omision indisculpable seria la de callar el participio activo y directo que está tomando el bello sexo en levantar el espíritu público á la altura de las circunstancias. Señoras son las que se han encargado de colectar la mayor parte de las donaciones, en cuyo aumento influye notablemente su intervencion; señoras tambien las que arreglan casi todas las funciones, en que se combina con la diversion la consecucion de recursos. Nuestras poetisas cantan en su lira las bellezas de la caridad, la grandeza de la lucha patriótica, la gloria de los que sucumben en el campo de batalla, presentando así un nuevo estímulo á los guerreros que marchan al combate. Jóvenes delicadas van á trabajar en las fortificaciones, donde arengan al pueblo reunido allí, animándolo con el doble aliciente de sus palabras y de su ejemplo. Tambien hay damas que no excusan las fatigas, ni los peligros de la campaña; tambien las hay que desafian la muerte á la cabecera del herido ó del enfermo, á quienes atienden con caritativo empeño para mitigar sus dolores ó facilitar su curacion. Rasgos son estos que enumeramos con positiva complacencia, como comprobantes de la universalidad del espíritu patriótico que detesta y rechaza la invasion, así como tambien de la influencia saludable que ejerce y ha de seguir

ejerciendo en los asuntos públicos, la intervencion siempre dulce, siempre fascinadora de la muger.

La nueva contribucion del uno por ciento, decretada en 12 de Setiembre, y la expulsion de algunos extranjeros, notoriamente perniciosos, han dado lugar al cambio de notas diplomáticas, en que ha quedado el campo, como en las anteriores, por nuestro gobierno, campeon esforzado de la justicia. Notable es el contraste que forman las comunicaciones del ministro prusiano, insulsas y altaneras, con las razonadas, dignas y enérgicas de nuestro ministro de relaciones. Tiempo era ya de que se pusiera coto á la inveterada corruptela de diplomáticos habituados á sustituir la razon con la amenaza. En las cuestiones á que nos referimos, sin aducirse fundamento alguno atendible, se queria por una parte exonerar á los extranjeros de un impuesto general á que deben estar sometidos, y se pretendia por otro lado disputar al gobierno el ejercicio de la facultad de expulsion, que ejerce y siempre ha ejercido legalmente, llevándose el extravío al extremo de prohiar la protesta de indemnizacion de daños y perjuicios de la casa de Jecker, cuyos trabajos en contra de México han descubierto, aunque no en su totalidad, las curiosas revelaciones de la correspondencia interceptada. Nuestro ministro ha probado, con argumentos incontestables, que el gobierno ha obrado en ambos negocios con toda justificacion. En sus respuestas campean á la vez la habilidad y la energía, cualidades de que tanto necesitamos para revindicar en Europa nuestro buen nombre. La habilidad servirá para que allí se vea que conocemos nuestros derechos, atacados comunmente con lamentable superficialidad. Y servirá la energía para que no se repitan tales escándalos, cometidos mil y mil veces, merced á la confianza que se ha tenido de que era suficiente el simple amago de la guerra, pa-

ra hacernos pasar por las mas inadmisibles pretensiones. A las superabundantes pruebas con que estaba demostrado de antemano, que el gobierno existente es la legítima expresion de la voluntad del pueblo, manifestada por el sufragio universal que afectan querer consultar los invasores, se ha agregado un nuevo comprobante, bastante por sí solo para poner en evidencia el hecho mencionado. En medio de dificultades y peligros de diverso género, han venido diputados de todos los Estados de la República á formar el Congreso de la Union, cuya instalacion se ha efectuado ya. Las ridículas declamaciones sobre dominio de la minoría opresiva, sobre sistema de gobierno feroz y sanguinario, han acabado de venir por tierra con la reunion de los representantes de los colegios electorales del país entero. Como el sol brilla la verdad de que el pueblo mexicano, con excepcion solamente de un puñado de traidores, está conforme con su constitucion y con sus leyes de reforma, detesta la intervencion extranjera, y rechazará con esfuerzo la invasion del territorio nacional.

No bien ha abierto sus sesiones el congreso, cuando se le ha pasado la iniciativa concerniente á la próroga de las facultades extraordinarias concedidas al ejecutivo. En los momentos en que escribimos estas lineas, está ya aprobado en lo general el dictámen que consulta la continuacion de la dictadura, requerida por la gravedad de las circunstancias. La mayoría que ha votado en ese sentido es tan considerable, que no deja ya duda del resultado, siendo seguro que solo se admitirán las restricciones mas indispensables, sin atar al gobierno las manos, á fin de conservar enteramente expedita su accion en la terrible crisis á que tiene que sobreponerse. Mucho celebramos tal desenlace, que pone de manifiesto la armonía existente entre los dos poderes supremos, y que deja

al gabinete en actitud de salvar al país. Respetando las consideraciones que hayan obrado en el ánimo de los diputados recalcitrantes, dirémos que la negacion de las facultades omnímodas habria sido un acto incomprensible para nuestra humilde inteligencia.

Se encuentra ya en las inmediaciones de esta capital la division del Norte, mandada por el general Comonfort. Tambien ha llegado ya la brigada del coronel Rojas, y en camino vienen nuevos refuerzos de diferentes Estados. Todas esas fuerzas ansían tomar parte en la lucha, en que tan gloriosos laureles ha recogido ya el ejército de Oriente.

Pronto se renovará esa lucha, para lo que solo aguardan los invasores acabar de recibir los refuerzos que van á llegarles, y contar con los medios de movilidad que les son indispensables. Por una imprevision imperdonable en un gobierno que se pinta como modelo en el ramo de administracion militar, esta es la tercera vez, en el corto espacio de diez meses, que se mandan cuerpos expedicionarios á México, sin los elementos de guerra suficientes para el fin á que se les destina. Con visos de verdad se ha aseverado, que desde Veracruz ha pedido Forey á los Estados-Unidos los trenes que tanta falta le hacen para la campaña que se propone emprender. No presumimos que el gobierno de una nacion amiga consienta en proporcionárselos, porque esto importaria una violacion indisculpable de las leyes de neutralidad que está obligado á observar. Seria un escándalo para el mundo entero, que los defensores de la doctrina de Monroe cooperaran á la conquista de México por una potencia europea. Ya que no saltan á la palestra en defensa de su política tradicional, bueno será que á lo ménos no se conviertan en verdugos de ella.

Sobre diez mil hombres han desembarcado en Veracruz,

y pronto llegará el resto de los que han de completar el ejército francés. Aunque en las últimas correspondencias de Europa se ha hablado de la venida de sesenta mil soldados, por ahora no hay noticia mas que de la salida de unos veinte mil, que hará subir á treinta cuando mas, el número de los que van á medir dentro de poco tiempo sus armas con las de los patriotas defensores de la independencia nacional. Por lo demas, el país no debe contar á sus invasores; sean los que fueren, su obligacion es resistir á todo trance, debiendo tener ademas la plena seguridad, de que nunca vendrán bastantes para imponerle la ley, si no se falta á sí mismo.

No será remoto que nuestra próxima revista contenga la noticia de alguna batalla sangrienta. En caso de que así sea, plegue al cielo que sea otra victoria, gloriosa como la del 5 de Mayo, la que tengamos que anunciar.

LA CUESTION EXTRANJERA

México, Noviembre 27 de 1862.

La incomunicacion decretada por el Supremo Gobierno con los puntos ocupados por los invasores, ha sido causa de que no se reciban con oportunidad las noticias traídas por el último paquete llegado á Veracruz. Obligados, pues, á atenernos á las venidas con anterioridad, las comentaremos, como de costumbre, en la parte que se relacionan con los sucesos de México.

Demostrada ya la influencia, tal vez decisiva, que tendria para nuestro país la revolucion italiana, encaminada á la unificación de aquella península, natural es que nos ocupemos de preferencia en el exámen de los acontecimientos que tiendan, ó bien á precipitar, ó bien á contener tal desenlace. El mas grave de todos es, á no dudarlo, el de la obstinada decision del emperador de los franceses, de prolongar indefinidamente la ocupacion de Roma por sus soldados. Esa fuerza extranjera, que pesa como una plancha de hierro sobre la voluntad nacional, está produciendo con su presencia terribles complicaciones para la Italia y para la Francia.